

Santiago, 11 de Diciembre de 1953.-

Señor
General D. José Tomás Calderón ,
Avda. Roosevelt 71,
REP. de EL SALVADOR.-

Mi apreciado General:

Con profundo agrado he recibido su afectuosa carta del 30 de Agosto de este año, rica en conceptos que confirman que los años han acentuado su espíritu fraterno y sus anhelos de la más profunda y sincera amistad entre Chile y El Salvador, nación ésta a la que siempre he profesado especial simpatía porque ^{veo} conozco del esfuerzo creador de sus hijos y de la ~~mas~~ viril pujanza de su pueblo.

Los recuerdos que Ud. evoca han actualizado en mi conciencia instantes vividos de suyo gratos, proporcionándome la íntima satisfacción de quien vuelve a sentirlos con tanta o superior intensidad. ; Es agradable abrir el libro de la vida en páginas saturadas de verdadero afecto y purificada amistad;

Agradezco sus expresiones sobre mis propósitos en bien de mi querida Patria, a la que, una vez más, por la soberana voluntad del pueblo, dirijo en sus destinos con la devoción y fervor ^{que} del mandatario ~~que~~ sólo desea la felicidad y la grandeza de sus nacionales y, más allá de ^{las} sus fronteras, la comprensión amplia y fraternal que tiende a realizar los grandes ideales de la humanidad.

Me alegra mucho la noticia que me da sobre su posible viaje a Chile. El me dará ocasión de brindarle nuestra cordial hospitalidad, así como a su distinguida esposa. Espero recibir oportunas informaciones respecto a la fecha en que lo realizará y el itinerario que se hayan fijado.

Lo felicito por la obra "Anhelos de un ciudadano", que Ud. me anuncia, que estoy cierto debe constituir un documento muy interesante y, desde luego, confirmativo de su indiscutible calidad moral y otros merecimientos.

Comparto, mi estimado General, su opinión sobre

el Dr. Hugo Lindo, asistiéndome la seguridad de que cumplirá una labor ampliamente benéfica al mayor acercamiento espiritual entre nuestros pueblos.

Aprovecho la oportunidad para desearle a Ud. y los suyos una feliz Pascua y el advenimiento de un nuevo año próspero en acontecimientos placenteros, expresándole al mismo tiempo mi saludo más cordial y atento *agudax 5*

C.I. G.

D:
Dixon.///

GRAL. JOSE TOMAS CALDERON
AV. ROOSEVELT 71
SAN SALVADOR
Rep. de El Salvador
C A

SAN SALVADOR, 30 de Agosto de 1953.

Señor General
Dn. Carlos Ibáñez del Campo
SANTIAGO DE CHILE

Mi querido General
e Inolvidable Jefe:

Compláceme sobremanera enviarle juntamente con mi señora e hijos un respetuoso y cordial saludo, haciéndolo extensivo a su honorable esposa y familia. -Válgome para ello aprovechando el viaje del joven abogado Dr. Dn. Hugo Lindo, destacado miembro del Foro Salvadoreño y escritor de altos quilates.

El Dr. Lindo es hijo del ex-Cadete Oscar, aquel simpático alumno de nuestra Escuela Militar, culto y estudioso que siempre figuró en el número de los distinguidos por su buena conducta y fiel cumplidor de todos sus deberes. -El hogar de Oscar es destacado en nuestra sociedad.

Estoy seguro, mi querido General, que el Dr. Lindo hará destacada labor en su alto cargo de Encargado de Negocios que nuestro Gobierno le ha confiado muy acertadamente, y creo que serán muy proficuas en su empeño por estrechar más los vínculos de hermandad entre Chile y El Salvador: le considero como el mejor heraldo y agente para el objeto que los salvadoreños deseamos.

I con respecto a este su antiguo subalterno, que nunca le ha olvidado ni jamás le olvidará, debo decirle que ni el tiempo ni la distancia han logrado amenguar el afecto leal y sincero que siempre le ha consagrado con mi grato recuerdo, sobre todo de aquellos tiempos del árduo bregar cotidiano, profesional; el ingrato recuerdo cuando salvajemente nos iban a inmolar nuestra existencia a 14 kms. dentro de territorio enemigo, cuando la guerra indeclinada y mal dirigida en 1906 y en la que, únicamente con "bala" y "machete" castigamos al enemigo, sostuvimos nuestras posiciones y evitamos con ello la indemnización de CINCO MILLONES DE DOLARES; y después, ya Ud. alejado de nosotros le he seguido con mi pensamiento a todas partes admirando sus triunfos y compartido con mi corazón de todas sus vicisitudes amargas; mas, cuando se trató últimamente de su resonante triunfo en los comicios, salté de gozo y me apresuré a felicitarle con mi familia, habiendo tenido Ud. la gentileza de contestarme unas tres horas después, lo que me hizo exclamar: "La bondad de Dios es infinita para el género humano: una de tantas es permitirle transmitir en raudó vuelo los efluvios del corazón por medio de las ondas invisibles del eter...!"

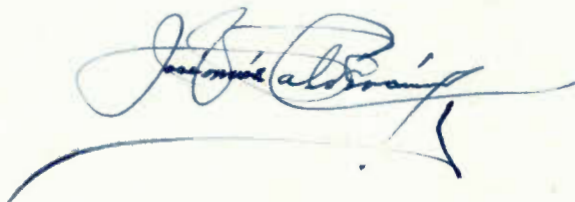
Por medio de las noticias radiográficas diarias le he seguido en su viaje a la Argentina, y ha colmado más mi gusto sus discursos vibrantes que he leído en la Revista ilustrada "MUNDO PERONISTA", en la que Ud. se destaca con su vigorosa complexión, fortaleza de espíritu y grandeza de ideales en búsqueda del mayor progreso, distinción y bienestar positivo de su amada Patria... que yo también quiero con toda el alma!.

Tengo dispuesto con mi señora hacer un viaje a Europa en Enero o Febrero del año entrante, y haremos nuestro regreso por Buenos Aires y siguiendo por Barriloche pasaremos a Puerto Montt para pasar en ferrocarril por Puerto Varas, Osorno, Valdivia, Concepción, etc. Santiago en cuyas poblaciones me conquisté muchas amistades el año 37 y dos meses del 38. -En Santiago descansaremos unos cuantos días y enseguida pasaremos a Valparaíso e iremos a Viña del Mar, para gozar de las bellezas y delicias de la Costa Azul suramericana que Ud. hizo progresar bastante durante su primer gobierno. -Tal es nuestro propósito, que lo realizaremos Dios mediante. -

Pfóximamente le enviaré por correo aéreo una obrita mía recién publicada, exclusivamente destinada para obsequiar a mis amistades y que me vi precisado a darla a luz fustigado por burdos y calumniosos ataques de un **rojo comunista** salvadoreño residente en Guatemala.-La obrita se intitula "ANHELOS DE UN CIUDADANO", que considero no tener mérito por ser "espigas de mi solar"; pero que allá en la página 222 aparece mi defensa, o sea la relación de mi actuación como Jefe de Operaciones en el occidente de la República, infestada por cerca de unos CIEN MIL COMUNISTAS, en gran parte feroces, que cometían toda clase de salvajadas y que en pocos días los reprimimos y aseguramos el orden y paz pública.

Precisa que termine esta ya bastante larga misiva y ruégole dispensar que la haya hecho a máquina y no manuscrita cual corresponde al respeto y afecto; pero es que no he querido restarle a Ud. su tiempo precioso descifrando más de algún vocablo enmarañado, y puesto que-un Gobernante como Ud.-tiene demasiada ocupada su mente en la solución de problemas múltiples, trascendentes.

Reitérole mi respetuoso saludo con la sincera demostración de mi más alto aprecio y afecto, permitiéndome enviarle también un abrazo espiritual de este antiguo subalterno que nunca le olvidará.-



José Tomás Calderón
Gral.